

DIARIO BALEAR

DEL MARTES 21 DE NOVIEMBRE DE 1826.

La Presentacion de Maria Santísima.

Sale el sol á las 7 y 9 minutos y se pone á las 4 y 51 minutos.

ARTICULO DE OFICIO.

Real orden comunicada á la Direccion general de rentas sobre que no se ecsijan en las subastas y remates mas gages y adehalas que los derechos de arancel.

Habiendo dado cuenta al REY N. Sr. de lo que informan V. SS. en 21 de setiembre prócsimo, en vista de una esposicion del subdelegado de rentas de Ponferrada, en que reclaman 640 rs. que el contador de aquel partido ha percibido por presidir en ausencia suya, segun costumbre, el remate de los derechos de dos años de la feria de Cacabélos; S. M. enterado de que no hay una órden que autorice semejante ecsaccion, se ha servido mandar que cese el abuso de gratificar al subdelegado y al escribano por cada remate, y que se anuncie en lo sucesivo que no se cobrarán mas gages ni adehalas que los derechos que señala el arancel; y que de consiguiente se entreguen en la depositaria de rentas los 640 rs. percibidos por el contador de Ponferrada, y los 320 que cobró el escribano por los remates ya citados. De Real orden lo comunico á V. SS. para su inteligencia y fines correspondientes á su cumplimiento;

advirtiéndole que es la voluntad de S. M. que la Dirección vele mucho sobre la supresión de estas indebidas escacciones.

De Real orden &c. Madrid 18 de octubre de 1826.—Luis Lopez Ballesteros.

(D. de B.)
Palma 20 de noviembre.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 20 PARA EL 21.

Principal, hospital, capitán de hospital y provisión y piquete de ópera 9.º de línea; cárcel, presidio, Jesus, S. Antonio, Sta. Catalina y Tesorería Milicia provincial.—Socios.

Breve descripción de la famosa cueva situada en el territorio de la villa de Artá del Reino de Mallorca, á la cual puede aplicarse lo que del anfiteatro del Emperador Tito Vespasiano, dijo el poeta. "Unúm pro cunctis fama locuatur opus." (Remitido.)

En la villa de Artá en el territorio del predio llamado la Torre propio del S. D. Antonio Dameto y Sureda está situada una famosa cueva llamada de la hermita, porque en tiempo antiguo moraron heremitas en ella: muy bien puede su amo blasonar de poseer la alaja mas bella y preciosa de Mallorca. En efecto puede llamarse el jardín de la naturaleza que ha formado para delicias y admiración del hombre y para elevar por medio de estos objetos encantadores, la contemplación á las moradas eternas producidas por el omnipotente.

Un estrecho sendero conduce á esta prodigiosa cueva. A un lado como que los peñascos escarpados se desploman sobre el viajero, y al otro le asusta un horroroso precipicio que da al mar. Su entrada es

una espaciosa bóveda de seiscientos varas de largo y 27
 de anchura y de desmedida altura; cerrada por sí mis-
 ma con la mayor proporción sin pilares ni colu-
 nas que las sostengan. A su frente tiene una boca
 que da paso á una cueva resvaladiza, en cuyo tér-
 mino se ve sobre un alto peñasco una especie de
 monstruo que atemoriza á los mas intrépidos; des-
 vanecida por la primera aprehension y mirado de
 cerca se reconoce ser una estatua blanca en actitud
 de centinela. En aquella pieza hay una muchedun-
 bre de pilastras sobre las quales descansan varios bus-
 tos de animales: un leon con su cachorro, un gallo
 y un águila, como obedientes al hombre que ocupa
 su puesto. Sigue una espaciosa plaza, cuyo elevadísimo te-
 cho es sostenido por una columna subleuada de 30
 pies de diámetro. Sobre una roca se levanta otra,
 cuya base limita con la mayor naturalidad la parte
 inferior del cuerpo humano distinguiéndose clara-
 mente, piernas, rodillas y muslos. Allí cerca sobre una
 piedra de tres pies y medio de alto está un plato
 imitado al barro con un huevo frito muy natural.
 El Sr. Marques de Palacio Coronel que fué de Hús-
 saras tuvo la curiosidad de registrar estos prodigios,
 y para escitar la admiracion de sus amigos, quiso lle-
 varse el platillo, pero tuvo el disgusto de quebrár-
 sele. En los ángulos de esta pieza estan formadas tam-
 bien unas torres muy elevadas; á un lado unos mon-
 tecillos con su arboleda; al otro sus pequeñas grutas
 con sus pilares; á mano derecha unas escarpadas rocas
 que figuran dos espantosos fantasmas, que sirven de
 umbral á otras piezas muy oscuras y melancólicas,
 que nada tienen de particular. A lo lejos se ven dos
 pilares con sus relieves y sus bases están matizados
 en su circunferencia de perfiles negros.

Por unos peñascuelos se sube á una gruta angosta
 y desadornada; desde ella se entra en un callejon en
 declivio tan angosto y bajo que es preciso pasar acor-
 jidos para no romperse la cabeza en el techo; su
 término es un plano de reducida superficie desde
 donde se asoma á una profunda sima de 94 palmos
 de hondo. Es menester mucha resolucion para arro-
 jarse á esta y tenebrosa concavidad, aunque la esca-
 lera de mano se dá á una fuerte columna y aun se
 afianza de un fuerte pilon, siemprenes temeraria la
 osadia romperse ó soltarse la cuerda, faltar el brio,
 con el terror, mil lances imprevistos pueden sepul-
 tar para siempre á los curiosos en aquellas obscuras
 cavernas. Pero bajado abajo en el gran subterráneo
 salon de bestas maravillas se presentan á la derecha
 6 columnas simétricamente distribuidas que sostienen
 el techo, otras á manera de palma, una pilástra cua-
 drada como de blanco y finísimo mármol bruñido.
 A 40 palmos á la izquierda un ángulo que vá á 100
 palmos de alto tiene un primoroso dosele con sus cor-
 tinage franjeado, pendientes los cordones. Mas allá
 de este solio una tela de 50 pies de largo y 100 va-
 ras de alto, lisa, brillante, transparente y especular.
 Una especie de tapiceria de mas de 200 varas de
 longitud. Ha se formado allí unos cañones cuyo so-
 nido es armonioso como el órgano. En la parte opues-
 ta se descubre un baluarte con sus torres en el flanco
 con sus diademas á trechos á manera de atalayas, y
 por el terreno interior caben dos hombres de freno.
 La parte exterior tiene su foso sembrado de flo-
 res y plantas con sus frutos. El camino cubierto está
 guarnecido de varias columnas. En la misma todavia
 se ven 4 pilástras que sobresalen de la pared y de
 ellas arrancan dos arcos de verde obscuro que for-
 man una especie de capilla, sobre una grada negra

esférica está grabado un medio globo cerúleo jaspeado de amarillo; sobre el punto central se apoya un óvalo de rojo manchado y encima de este descansa una pirámide blanca. Toda esta gran máquina en quien juegan con prodigiosa distribución todos los colores tendrá unos 40 pies de elevación.

Bajando todavía mas abajo unas 26 varas se vé una gruta de una longitud y profundidad interminable. Abandonando y tomando á la derecha se dá con un salón cuadrilongo bien proporcionado. Las esquinas están floreadas de arriba abajo. Del centro de la pared salen unos óvalos á manera de capiteles que sirven de base á varias estatuas ya blancas como el mármol y ya verdinegras como el mármol.

Después de esta se registran otros varios salones cada uno de los cuales tiene esas curiosidades: el uno de figura esférica y de 300 pies de circunferencia está adornado de 17 nichos de capillas desiguales: la principal es la frontal. Desde el arco al suelo está llena de cristalizaciones que forman de delicadísimas hebras otro á manera de templo con dos órdenes de columnas que todavía no llegan al suelo, y una de ellas caída. Las paredes llenas de cortinages; el suelo sembrado de huevos, tortillas y otras viandas de pastelería muy limitadas al arte. Los dos que siguen es el término á donde todo para que está muerta. El uno tiene cuatro pilares blancos y uno negro en medio como pilares blancos; el pavimento negro y en la pared un friso también negro de 6 pies de alto. El otro tiene en medio una grande piedra á manera de sepulcro y del techo penden varios flecos negros.

Un choqueron da entrada á un patio que está alantala de varios gabinetes. El uno es octógono de 100 pasos de diámetro: sus paredes son como de cristal entretejido de mimbres, y enroscada una especie de

yedra: y en las esquinas hay unas aspas. El otro tiene 36 pies de estension, sus paredes altas 40: todas estan cubiertas de una finísima tela, su bóveda matizada de hojas flores y frutos que van bajando por las esquinas. Otra de figura piramidal tiene al frente una covacha con varias cristalizaciones.

Por entre dos pilares medios embebidos en la pared se pasa á otra estancia, donde se hallan 7 columnas que sostienen sus arcos donde están esculpidos varios trofeos de Marte. Del centro descende por un ámbito un vistoso cortinaje y alrededor tiene sus tubos. Hay tambien una fuente cristalina cuya agua es sabrosísima con dos cipreses junto á ella. A 200 toesas dos grandes mamparas cubiertas de negras escañas.

Las dos grandes columnas blancas sirven de pórtico á otro salon lleno de columnas. A su frente baja de lo alto un curioso ropaje: vése una mesa negra en cuyo centro se halla un busto de máfil y á mano izquierda otro estanque.

A 20 pasos de él se entra por un boqueron desde donde se descubre una espantosa profundidad de agua. Retrocediendo se dá con otros tres boquerones distantes uno de otro dos pies. Estos son las puertas de varias estancias. En una están vestidas las paredes de frisós blancos y negros que se sueltan de la bóveda: otras dos de blanco, la una sobre una grada amarilla con un grande número de estatuas de un verde muy obscuro, la otra con pilastras negras. Sigue otra todavia mas maravillosa: su cornisa se compone de cabezas de toros y carneros entrelazadas las astas. Mas adelante se encuentra otra cuyo cimborio está sostenido de unos bustos colosales: tiene en medio su araña pendiente.

Atravesando despues por un portalejo se dá con

un pequeño plano donde se asoma á otra profun-
 didad con menos horrorosa que la anterior. Es un
 círculo oval de unos 400 pies con una grande roca
 en medio que figura la misma forma de un dragon:
 hay sus columnas negras sobre las cuales resaltan los
 florones que bajan entrelazado en ellas. En medio de
 cada una sus pedestales con sus estatuas intercalados
 algunos cipreses, y corre al rededor una hermosa ga-
 leria con sus bustos. Tiene arriba su cornisa y de
 la bóveda penden una especie de ruedas.

Pero todo el miedo que han causado tantas ba-
 jadas, tantos peligros y tantos aspectos horrorosos no
 es nada en comparacion del susto que produce la vis-
 ta de un formidable culebron que se descubre en
 otra estancia. Los demas riesgos podrian precaverse
 con el cuidado, con los conductores instruidos y con
 el beneficio de la luz; pero ¿quien podria librar á
 los infelices desprevenidos, de los colmillos de aque-
 lla fiera? ni que extraño él que ella se hubiese cria-
 do en un sitio tan húmedo y de tanta obscuridad?
 Todos saben cuan golosas son de leche y las serpientes:
 tras de ella podia haverse entrado desde pequeña en
 un sitio que era refugio de ovejas y cabras, desli-
 zarse poco á poco hasta aquella caberna donde hu-
 biese tomado tanto incremento. Todas estas reflexio-
 nes podian acudir de pronto á los que se veian frente
 á frente con ella; pero disipado el terror y la teme-
 ridad se ve ser una de las muchas maravillas que
 encierra aquel jardín de la naturaleza.

Muchos han intentado registrarla y en una de sus
 estancias interiores hay escrito estas palabras de Sr.
 Josefa Clar entró aqui el año 1517. = Mateo Crispin
 entró aqui el año 1614. = (Este era un Romano en-
 viado á proposito para llevarse una relacion circuns-
 tanciada de esta famosa cueva) El señor Marques de

Alós (1) Capitan general de esta Isla vino á 16. se-
 tiembre de 1776."=Lo que á mi me parece tambien
 admirable es que estas letras señaladas con carbon
 hayan sido respetadas del tiempo que todo lo de-
 teriora y conservadas entre la humedad del sitio. El
 Emo. y Escmo. Sr. D. Antonio Dameto Cardenal
 nuestro patricio depuso toda la magnificencia de sus
 dignidades y honores para registrar estos escondrijos
 en el año de 1800. Acaso el año de esta descrip-
 cion habrá perdido mucho en nuestras manos á be-
 neficio de la brevedad.=J. M. B. y R.

(1) Este señor era el Abuelo paterno del Escmo.
 S. D. José María de Alós Capitan General actual de
 este Ejército y Reino.

CAPITANIA DEL PUERTO.

Embarcaciones fondeadas el dia 19 y 20 del corriente.

De Barcelona el javeque S. Antonio del patron
 Antonio Esteva con varios géneros.

De Mahon el javeque Vigilante del patron Miguel
 Pasqual.

De Vendrell el javeque Sto. Cristo del patron Pe-
 dro Juan Pruna con vino.

AVISO.

El miércoles 22 del corriente sale para Mahon
 el patron Pedro Nicolas Bauzá: admite cargo y pa-
 sageros.

CON SUPERIOR PERMISO.

IMPRENTA DE FELIPE GUASP.